

CUADERNILLOS DE CARMEN MEDA

Es una nueva sección en la que presentaremos el material que Carmen Meda publicó en 1981 con el propósito de “facilitar a los autores la redacción de los trabajos y a la sección editorial la labor de corrección”.

De manera amigable, Carmen Meda nos muestra los errores de gramática, ortografía y redacción más frecuentes. Los cuadernillos han servido de apoyo durante muchos años al personal del IIUNAM, pero es bueno tenerlos a la mano para mejorar nuestra comunicación escrita. Este material aparecerá en la Gaceta IIUNAM sin seguir un estricto orden en cuanto a la numeración que les dio Carmen al momento de su publicación.

CUADERNILLO 59

Las palabras son para traspasar en las orejas del auditor aquello que nosotros sentimos teniendo lo atento en lo que queremos decir.

Gramática (1492), Antonio de Nebrija

REDACTAR (comunicar pensamientos de manera ordenada mediante el lenguaje escrito).

Minucias

Para obtener una buena comunicación a través del lenguaje, hay que cuidar de todos los detalles. Veamos algunos ejemplos que lo comprueban:

* *Van a talar los altos pinos del bosque*

* *Van a talar los pinos altos del bosque*

Estas dos afirmaciones no dicen lo mismo. Según la primera, se talarán todos los pinos, cuya característica común es “ser altos”. La segunda señala que, del conjunto de pinos del bosque, únicamente se talará el subconjunto de los que son altos. La diferencia puede ser un número elevado de árboles.

* *Participo en un proyecto de investigación*

* *Participo en el proyecto de investigación*

En las oraciones anteriores se emplean sendos artículos que afectan el significado. Mientras el indeterminante habla de un proyecto cualquiera, no especificado, el artículo determinante hace referencia a un proyecto conocido, particular, único.

* *El lunes decidió internarse*

* *Decidió internarse el lunes*

En el primer caso, el lunes es el día en que alguien toma la decisión de internarse. En el segundo, el lunes es el día en que el sujeto se internará.

Como se ha podido observar, cualquier aparente nimiedad —algún cambio en la estructura gramatical, la adición u omisión de cierto elemento lingüístico— puede alterar el contenido de un párrafo. Nada en el lenguaje es despreciable.

* *Hay demasiados programas, pero poco enriquecedores*

Aquí no funcionan el adverbio *demasiado* y la conjunción, *pero*. El primero tiene connotación negativa (*excesivos, más de los necesarios*), la cual es contrastada por la conjunción, *que*, a su vez, introduce otra idea negativa.

Por tanto, tendría sentido decir:

* *Hay muchos programas, pero pocos enriquecedores*

O bien:

* *Hay demasiados programas y poco enriquecedores*

Otros ejemplos:

* *Aceptarán inscripciones hasta el 11 de abril próximo*

* *No aceptarán inscripciones hasta el 11 de abril próximo*

De las oraciones precedentes, una advierte que el plazo para inscribirse concluye el 11 de abril, día en que, de acuerdo con la segunda oración, se inicia dicho periodo.

* *Hago constar que conozco al señor X desde hace diez años, por lo que lo recomiendo para ese trabajo*

La razón para recomendar no puede ser exclusivamente conocer al señor X –aunque el conocimiento sea de diez años–; sin embargo, eso es lo que indica *por lo que*, expresión que estaría justificada si antes se hubiera mencionado, por ejemplo, las virtudes, conocimientos y experiencia del recomendado.

De una simple coma pueden depender importantes diferencias de significado:

** Espero que el jueves me entregue los ejercicios ya corregidos*

** Espero que el jueves me entregue los ejercicios, ya corregidos*

Si lo que desea para el jueves es recibir únicamente aquellos ejercicios que ya estén corregidos, debe emplearse la primera forma. Para pedir los ejercicios corregidos en su totalidad, es indispensable la coma. Ambos enunciados son gramaticalmente correctos, pero difieren sustancialmente en cuanto al fondo o contenido. Lo mismo puede observarse en los que siguen:

** El ingeniero hidráulico que se dedica a las obras de irrigación debe conocer los conceptos fundamentales de fisiología vegetal*

** El ingeniero hidráulico, que se dedica a las obras de irrigación, debe conocer los conceptos fundamentales de fisiología vegetal*

Según la expresión última, todos los ingenieros hidráulicos se dedican a obras de irrigación, lo cual es evidentemente erróneo.

Se corre el riesgo, si se descuidan los detalles, de expresar una idea solo parecida, o incluso opuesta, a la que se pretendía comunicar. Puede convertirse en falso algo que, bien escrito, sería verdadero:

** Los paramécium que viven en el agua se alimentan de bacterias*

** Los paramécium, que viven en el agua, se alimentan de bacterias*

La primera aseveración contiene una falacia: suponer que hay *paramécium* que no habitan en el agua. La segunda es científicamente válida.

Se deben atender las minucias del lenguaje, no por prurito de elegancia u otras cuestiones puramente formales, sino fundamentalmente para decir lo que se quiere decir, asunto esencial cuando se trata de comunicación. |